

Lamentaciones 5 - Serafín de Ausejo 1975

1. Recuerda, Yahveh, lo que nos ha sucedido, mira y ve nuestro oprobio.
2. Nuestra heredad ha pasado a extranjeros, nuestras casas a extraños.
3. Huérfanos estamos, sin padre; como viudas son nuestras madres.
4. Nuestra agua bebemos a cambio de dinero, nuestra leña adquirimos pagando su precio.
5. Con un yugo a nuestro cuello, somos perseguidos, estamos agotados, no nos dan descanso.
6. Hacia Egipto tendimos la mano, hacia Asiria, para hartarnos de pan.
7. Pecaron nuestros padres, ya no existen; pero nosotros cargamos con sus culpas.
8. Esclavos nos dominan, no hay quien nos libre de su mano.
9. Con riesgo de la vida traemos nuestro pan, afrontando la espada de la estepa.
10. Nuestra piel abrasa como un horno por los ardores del hambre.
11. Violaron a las mujeres en Sión, a las vírgenes en las ciudades de Judá.
12. Con sus manos colgaron a los príncipes, no respetaron la faz de los ancianos.
13. Pusieron a la muela a los jóvenes, los niños cayeron bajo el peso de la leña.
14. Los ancianos no acuden a la puerta, los jóvenes han dejado sus cantares.
15. Cesó la alegría en nuestro corazón, en duelo se trocó nuestra danza.
16. Cayó la corona de nuestra cabeza. ¡Ay de nosotros, porque hemos pecado!
17. Por esto está enfermo nuestro corazón, por esto están nublados nuestros ojos:
18. por el monte de Sión, que está devastado. ¡Las raposas se pasean por él!
19. Pero tú, Yahveh, eternamente reinas, tu trono permanece de edad en edad.
20. ¿Por qué habrías de olvidarnos para siempre, por qué abandonarnos por toda la vida?
21. Conviértenos a ti, Yahveh, y nos convertiremos; renueva nuestros días como antaño,
22. si no nos has rechazado del todo, si estás irritado hasta el extremo con nosotros.